

2. EL CONTEXTO SOCIAL DE LA CÁRCEL

“La cárcel sólo sirve para empobrecer al ser humano acrecentar la situación de indigencia que acompañan el devenir de la mayoría de los presos y cebar la miseria de una equivocación que marcará toda una existencia”

¿QUÉ TE DICE?

2.1. Claves de la marginación: para entenderla, para entender la cárcel y otras situaciones exclusión.

2.1.1. Para salvar la economía....hay que destruir las personas.

La GLOBALIZACION es la nueva referencia de vida para la sociedad de hoy; y esta globalización que afecta positivamente los países ricos, siempre margina a la gran parte de la población mundial. Esta globalización sólo sirve a los que están mejor situados y los beneficios llegan a los de siempre y además silencia todo tipo de alternativas.

José Luis Sanpedro lo resume así de claro:

1) Tesis sostenida en el Foro Económico de Nueva York:

- a) La globalización es la única vía para acabar con la pobreza, y
- b) La globalización es inevitable porque es consecuencia del progreso técnico.

2) Tesis sostenida en el Foro Social de Porto Alegre:

- a) Cuanto más crece esta globalización más ganan los ricos y peor están los pobres, y
- b) Bastaría orientar el progreso técnico hacia el interés social pensando en todos para organizar otra globalización y otro mundo mejor, que es posible.

Dos tesis opuestas. Qué pensar: ¿neoyorquinos o alegreses?”

¿LO VEO CLARO?

¿COMPARTO ESTAS AFIRMACIONES? ¿ESTOY DE ACUERDO?

Quienes potencian esta globalización necesitan de la injusticia de perdedores y ganadores para perpetuarse. Necesitan de los cambios económicos (nueva localización de empresas, reconversión, movilidad de trabajadores,...) Necesitan cambios en el mercado laboral (desempleo, precariedad laboral, inmigrantes “sin papeles”, economía sumergida,...)

Esta globalización **¿ES PROGRESO? ¿QUÉ PROGRESO?**

PARÁBOLA DEL PROGRESO

En un mundo que agoniza como el nuestro, lo que algunos llaman progreso simplemente se puede comparar a una escena de las películas de los hermanos Marx: conducían un tren con caldera de carbón. Cuando el carbón se acabó; para alimentar la caldera y lograr que siguiera funcionando no se les ocurrió otra cosa que ir desarmando uno a uno los vagones de madera que componían el convoy.

Cuando los vagones de madera fueron materialmente consumidos por las llamas, la máquina de vapor se detuvo... y se quedaron sin tren y sin viaje.

2.1.2. Para ejercer el poder.....hay que renunciar a la utopía.

EL NEOLIBERALISMO, es la única aspiración en el ejercicio del poder político: ser administradores de los que gobiernan el capital.

El poder que se ejerce hoy no “Tiene rostro”: son los movimientos especulativos del capital, los mercados, sus organizaciones,... sólo tienen rostro sus consecuencias: el escándalo y la injusticia del hombre, de la miseria y la marginación.

Este ejercicio del poder genera una única actitud pasiva, conformista y resignada: “esto es lo menos malo”, “vive el momento”, “el aquí” y ahora”, “fuera utopías”...

COMENTAMOS EL TEXTO:

EL PAÍS DE LOS POZOS

Cuentan de un país donde la gente mayor, trabaja que trabaja, vivía atareada en una sola cosa: Construirse su pozo.

Una vez construido, tenían la curiosa costumbre de vivir allá dentro. Se afanaban para que no faltara ningún detalle. En su interior vivían confortablemente, y no tenían deseo alguno de salir para ver el mundo que les rodeaba. Les bastaba el pequeño re-tazo del cielo que podían ver todos los días mirando hacia arriba. Y se decían a menudo:

- “Salir, ¿para qué?, si ya sabemos cómo es el mundo”.

Hasta que un buen día, un chaval que había nacido y vivido siempre en uno de aquellos pozos, hastiado de ver siempre lo mismo y picado por la curiosidad, se arriesgó a salir fuera. Y se quedó de una pieza ante aquel mundo que la gente menospreciaba...

El mundo estaba lleno de cosas interesantes. Lleno de alegría fue a contárselo a todo el mundo. Pero nadie quiso hacerle caso. Grita gritando, iba de un pozo a otro... Pero sus llamadas no tuvieron éxito. Bueno, sí. Lo consiguió otro chaval... Uno de esos que siempre preguntan acerca de todo... En cambio, la gente mayor de los pozos prefirió vivir oculta, tranquila y sin preocupaciones.

(Sobre un texto de A. Botana)

2.1.3. Para extender la cultura del tener... hay que someter el ser.

EL PENSAMIENTO UNICO, nos va llevando a una peligrosísima adaptación de la gran mayoría de la sociedad a una manera de ver, de sufrir o disfrutar cuanto nos ofrece el sistema como “normal”.

Los medios de comunicación y otros mecanismos aparecen como los grandes tentáculos de un sistema que va generando en la sociedad una cultura de exaltación del triunfo, del competir y del consumo.

¿Me identifico?

El consumo nos consume

Hay que consumir mucho para poder seguir produciendo mucho y así generar mucha riqueza. Si no consumimos, las fábricas se paran, el comercio no se mueve, el capital se “desanima” y llegamos al colapso social y la ruina, porque los ricos no pueden seguir enriqueciéndose.

Por ello hay que consumir en todo lugar y momento y cualquier cosa a cualquier precio (¡jojo a este dato!, lo del precio es decisivo), lo mismo da que sean las drogas más sofisticadas o un bien tan natural y abundante como es el agua (H₂ O). El mejor antídoto contra el aburrimiento es precisamente el “consumo” y, según parece, nos aburrimos sobremanera. Vamos a un centro comercial o a ver (comprar) escaparates o entramos a tomar algo o a comer. ¡Mira qué mono, oye!, ¡qué original es!, ¡es una maravilla!, ¡qué bien combinada está!, ¡además es un chollo!, ¡para lo que resulta hasta es barato!, ¡por mí no lo haría, pero por mis hijos soy capaz de cualquier cosa, que no les falte de nada!

Todo se convierte en objeto de consumo, desde lo más tradicional, como la religión, hasta lo más moderno, como la ecología. En cuanto surge algo que tiene acogida o se reúnen personas en torno a cualquier acontecimiento, siempre aparece algún listo dispuesto a convertir eso en negocio y añadir un producto más a la interminable lista de consumo. Un ejemplo sería los nuevos hábitos de alimentación con la moderna dietética, o los que yo llamo ecologistas de salón, que están enamorados de la naturaleza en un sentido sensiblero y romántico y la contemplan desde un salón con enormes cristalerías, rodeados de lujosos butacones, potente calefacción y una buena copa de licor; cuando salen a la naturaleza procuran llegar con el coche hasta el límite de sus posibilidades.

Cada persona se concibe a sí misma como un pequeño dios con derecho a consumir de todo sin límites, que no debe renunciar a ninguna comodidad o placer y declara al esfuerzo y al sufrimiento como insoportables e inhumanos. Un ejemplo sería la persona que se tira media hora o más en la ducha disfrutando del placer del agua caliente sobre sus hombros y jabonándose abundantemente dos o tres veces, sin pensar que sus actos suponen un derroche de energía, de agua y de contaminación. Es más, a nivel ideológico se declarará defensor de la naturaleza, pero no soporta la sudoración, a pesar de ser tan sana y beneficiosa para su organismo; la alternativa está muy clara, consumir un montón de cremas, unas para hidratar la piel, otras para deshidratarla, unas para darle

grasa, otras para desengrasarla..., desodorantes, colonias, etc.

No prive de nada a sus hijos, que tengan todo lo que deseen, si algo no les apetece tírelo, puede permitírsele, que no tengan que esforzarse y que no arriesguen para aprender. Así cuando a la niña le empiecen a salir las tetas ya pedirá un coche para ella, o cuando al niño le salgan pelillos de la cara exigirá que le pagues unas vacaciones en América, en Indonesia o en Australia, aunque no conozca su propio país, ni su ciudad, ni el pueblo donde veranea, porque no le gusta caminar.

Y usted trabaje a destajo, humíllese ante sus jefes o pise a sus compañeros para poder consumir más, para almacenar más chatarra, para comprar un coche más grande o hacerse un chalet de 300 m², con dos plantas y seis habitaciones, jardín y piscina y valla de dos metros de altura. Porque esos inequívocos símbolos de poder deslumbrarán y convencerán a todos su elevada posición.

(Revista UTOPIA)

Este pensamiento único no ha posibilitado una educación humanitaria y solidaria, motor para unos nuevos estilos de vida. No ha propiciado austeridad y aprendizaje para gozar de la vida y hacer de la economía un instrumento de desarrollo.

La felicidad se busca y se asienta más en el tener y disfrutar que en el ser y comprometerse.

Y esta falsa utopía no ha propiciado tres valores fundamentales:

- ✓ solidaridad entre los seres humanos
- ✓ tolerancia hacia los que piensan distinto
- ✓ respeto al mundo y a la naturaleza en sus valores ecológicos.

El individualismo más extremo se apodera de la persona cuando “el mío es el único bienestar” y rechazo a otros (inmigrantes, por ejemplo), porque vienen a robar “mi bienestar” a “quitar-me trabajo”, a...

Otras formas de la cultura del consumo aparecen cuando hago que en los deseos propios no existan límites, de tal manera que nunca se sienta la necesidad de compartir.

La generalidad de la sociedad acepta y participa de la esquizofrenia de convivir, en aras del consumo, con valores tergiversados como bancos que hablan de solidaridad o gobiernos que hace guerras justas, o sistemas educativos dejando en la cuneta fracasados,...

2.1.4. Para defender “mis derechos sociales”, “mis valores”... hay que someter y controlar los de los demás

En aras de la SEGURIDAD, los que dominan esta sociedad necesitan un orden; y quienes son víctimas caen en la trampa de justificar ese orden “tan necesario”. Una de las situaciones y modelos colectivos donde esta realidad de control y búsqueda de seguridad aparece con mayor claridad es la de los inmigrantes.

Nos servimos de un texto **PARA PENSAR**

Los emigrantes pobres son rechazados y los ricos respetados y bien acogidos. ¿Por qué?

El dinero es el poder: “tanto tienes tanto vales”, y esto crea un gran complejo de inferioridad que convierte al dinero en un fetiche que mezcla las relaciones con los intereses económicos. Pero hay situaciones de racismo más allá del dinero, por el color de la piel, por motivos ideológicos, etc.

En las cárceles hay muchos emigrantes.

En la descolonización del s. XIX se creó el mito del negro bueno, pero no es así; es una persona normal que puede delinquir. Pero la mayoría están en prisión por falta de documentación o por algún problema administrativo. Nosotros partimos del principio de ciudadanía, con los mismos derechos y deberes para todos.

Los países ricos no permiten el desarrollo de los países pobres. ¿Podrían provocar un cambio de actitud los problemas que se derivan de la emigración?

No van las cosas por ahí. Hay mucha hipocresía. Más bien se castiga con la reducción de la cooperación a los países que emigran. Hay una falta de voluntad en promover el desarrollo de los pobres, porque los ricos quieren seguir teniendo esclavos que les enriquezcan.

Entrevista al Director de inmigración del Gobierno Vasco

Las principales víctimas del orden y de la seguridad en el mundo desarrollado son los DIFERENTES. Aparecen como culpa de esta sociedad, los ocupas, los gays y lesbianas, drogodependientes, prostitutas, emigrantes,....

En nombre de la seguridad se controla y se señala, se reprime y criminaliza a quienes participan en movimientos antiglobalización, en defensa de los “sin papeles”, toma de tierras,...

En nombre del orden y de la seguridad se agolpan los pobres en las cárceles. Inmigrantes, a la cárcel. Enfermos psíquicos en la calle, que acaban en la cárcel. Personas drogodependientes, se encierran en la cárcel.

El orden y la seguridad; la intolerancia, se adueñan de la convivencia de todos.

La sociedad civil, protagonista por otra parte de los movimientos sociales, por la debilidad de estos movimientos, no llega a descubrir posibilidades de futuro más humanas, ni llega a generar alternativas que mantengan una visión esperanzada de la realidad en la sociedad civil. Se hace difícil de imaginar un nuevo futuro de relaciones.

Este último hecho que protagoniza y sufre esta sociedad civil, nos introduce en la 2ª parte que analizamos sobre el contexto social de la cárcel.

2.2. Adaptación a este sistema socioeconómico, cultural y político.

Vamos a iniciar esta parte leyendo y analizando esta parábola:

“La parábola del hombre de las manos atadas”:

“Había una vez un hombre de tantos. Un hombre normal, con cualidades positivas y aspectos negativos. No era distinto, era como todo el mundo.

Un día llamaron a su puerta. Cuando abrió, se encontró con unos amigos. Eran varias personas e iban juntas. Estos amigos, sonriendo, pero sin mediar palabra alguna, le ataron las manos.

Después, le dijeron que era mejor así, porque, con las manos atadas, no podría hacer nada malo (olvidaron decirle que tampoco podría hacer nada bueno). Y se marcharon, dejando a un vigilante para que nadie se atreviera a entrar a desatarle.

Al principio, el hombre se desesperó, esforzándose en liberarse de sus ataduras. Cuando se convenció de la inutilidad de sus esfuerzos, intentó acomodarse paulatinamente a su nueva situación.

Poco a poco, consiguió poder valerse para continuar subsistiendo con las manos atadas. Al principio le costaba horrores desatarse los zapatos, pero lo fue consiguiendo.

Un día, incluso llegó a liar y encenderse un cigarrillo..., y el pobre hombre comenzó a olvidarse de que seguía con las manos atadas, de que no era libre.

Pasaron muchos años. El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Mientras, día tras día, su vigilante le informaba de las cosas malas que hacían los demás con sus manos libres (olvidaba informarle de las cosas buenas que hacían, también, los humanos, con sus manos libres).

Siguieron pasando los años. El hombre llegó a habituarse a sus ataduras. A menudo, el vigilante le recordaba que debía estar agradecido a aquellos amigos que, una noche, habían entrado en su casa atándole las manos. Gracias a aquella acción, a él no le era posible hacer nada malo (olvidaba decirle que, a partir de aquel momento, tampoco le había sido posible hacer nada bueno)... Y el hombre empezó a creer que era preferible vivir con las manos atadas.

Además, ya se había acostumbrado a sus ataduras...

Pasaron muchos, muchos años...

Un día, otros amigos entraron en su casa, después de haber vencido al vigilante que no les dejaba entrar, y le cortaron las ataduras de las manos.

- ¡Ya eres libre!, le dijeron.”

En el mundo de “lo fácil”, que genera tanta injusticia para el que no puede o no tiene. En la sociedad que pregona conseguir casi todo “sin esfuerzo” y que va generando tanta uniformidad, apatía y comodidad. En este mundo y en esta sociedad local y global, global y local, tan compleja, aparentemente neutral y de igualdad de oportunidades para todos, vivimos peligrosamente el riesgo doloroso para unos y feliz para otros, de la ADAPTACIÓN E INTEGRACIÓN, en todos los instrumentos y mecanismos que el sistema pone en juego.

2.2.1. A nivel político:

La “toma del poder” al servicio del sistema económico y no de la sociedad civil ha oscurecido la imprescindible y necesaria toma de conciencia de construir un solo mundo para un único ser humano y una única condición: LA HUMANA.

El ejercicio de la acción política, ejercida desde “arriba”, nos ha llevado a aceptar convivir con varios mundos y sociedades diversas como si fuera algo irremediable y normal que se nos impone.

2.2.2. A nivel socio-económico:

La sacralización del libre mercado ha mediatizado y continúa mediatizando las necesidades y esperanzas del ser humano.

La falsa utopía del tener sobre el ser; de la sociedad del bienestar para todos, ha propiciado la ausencia, con el consentimiento de toda la sociedad, de valores fundamentales como Solidaridad, Tolerancia y Respeto.

- La actitud comprometida y beligerante frente al injusto reparto de los bienes conseguidos en esta sociedad,...
- La actitud positiva hacia los que son distintos, piensan o viven de distinta manera,...
- La actitud constructiva y sostenible con la naturaleza en sus valores ecológicos,...

No están de moda en el hacer diario de la mayoría de la sociedad; a lo sumo se participa de la esquizofrenia entre aquello que se dice y lo que se hace

2.2.3. A nivel socio-cultural:

La rueda de la cultura del consumo y del competir ha enganchado de tal manera a nuestra sociedad que no hace posible imaginar alternativas y futuros posibles.

El tren del consumo y del competir avanza, aparentemente sin freno y sin remedio, como si su atracción llevara consigo un único e imprescindible estilo de vivir.

Aparentemente parece imposible que la cultura de la sociedad actual pueda generar y descubrir posibilidades de futuro más humanas.

¿ADAPTACIÓN? ¿INTEGRACIÓN?

Vamos a profundizar y comenzar estos planteamientos y propuestas de reflexión a partir del texto que el año 1998 escribía Adolfo Chércoles.

La Sociedad y la Exclusión Social

Hoy se confunden muchos términos en el trabajo: si es un trabajo duro o ingrato se considera un trabajo de “negros”; no es un trabajo “digno”.

No hay trabajo digno ni indigno, ni trabajo humano ni inhumano. El trabajo es, por sí solo, dignísimo; pero hoy se aplica la ley del máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo: es más gratificante trabajar menos y ganar más, con lo que se pierde la esencia misma del trabajo, la satisfacción de trabajar. Hoy, salvando las excepciones, se busca el trabajo por el rendimiento económico y no por sentirse útil, aportando nuestro esfuerzo al enriquecimiento humano. Llegamos, en más ocasiones de las que creemos, en el mundo de los parados, a desear cobrar el subsidio de desempleo y no a exigir un puesto de trabajo. El trabajo penoso, en el sentido que dice el Génesis “ganarás el pan con el sudor de tu frente”, no tienen cabida en nuestros valores, es indigno.

Es triste tener que reconocerlo, pero lo que hoy prima es el dinero, la economía de mercado, la economía, en general; es más cómodo dar dinero que dar trabajo; así funciona mejor la economía: se entrega dinero para gastar y el mercado del consumo sube y la economía está como nunca: España va bien, todo va bien.

(Revista UTOPIA)

2.3. Cómo mirar la cárcel en esta sociedad que construimos entre el sufrir de unos (los más) y el disfrutar de otros (los menos).

INTRODUCCIÓN: algunos textos y reflexiones para pensar

El Informe “**Mil Voces presas**” llega a la siguiente conclusión:

La cárcel interviene selectivamente sobre los grupos sociales con más carencias y menos alternativas y oportunidades de adquirir unos niveles mínimamente dignos de calidad de vida; castiga fundamentalmente a los que menos tienen.”

VICTOR RENES AYALA,
sociólogos señala en “Nue-
vos caminos para la espe-
ranza”:

“La cárcel, los presos, no son un fenómeno aislado, son “un fenómeno social, un colectivo que expresa toda una serie de situaciones, fenómenos, cuestiones y la estructura social; de lo contrario desde el propio análisis, queramos o no, contribuiremos y seremos responsables de consolidar su situación como situación de gueto, ya que al no considerar su situación como fenómeno social lo que estamos haciendo es considerarles al margen de la sociedad... El análisis del ámbito penitenciario no debe ser al margen del análisis socio estructural para no ser él mismo marginador.”

Las personas presas soportan como cargas sociales ciertos mitos y visiones de la sociedad sobre la cárcel: El preso como ser extraño, la cárcel lugar de asesinos, violadores,... el preso como problema.

Pastoral penitenciaria de Salamanca lo expresa así:

- “En la cárcel están los malos y delincuentes”
La realidad es que sobre todo están los pobres y el peligro es llegar a pensar que los pobres son más malos que los ricos.
- “Que paguen lo que han hecho”
Estas son normalmente las consecuencias más nefastas del delito; la cárcel parece patrimonio de los pobres.
- “En la cárcel se vive muy bien, tienen de todo”
Aún con piscina, sigue siendo una cárcel; cada persona presa está privada de uno de los valores más fundamentales del ser humano: la libertad.

2.3.1. La marginación del preso culpa de todos:

La marginación es una realidad social que “construimos” entre todos, y que en sí misma no está inscrita en la naturaleza de ser preso. La situación y realidad de las personas privadas de libertad las debemos analizar no desde el prejuicio de “marginados”, sino desde su ubicación en el conjunto de las situaciones sociales. Y lo primero que hemos de reconocer, aunque nos duela, es que es un proceso ya legitimado en la cultura social.

Nuestros espacios de reclusión son distancias creadas y alargadas para depositar nuestros fracasos e impotencias, encarnados concretamente en quienes sufren en su propia carne la privación de libertad. Como no somos capaces de reaccionar a tiempo para afrontar las causas y las consecuencias de nuestro devenir social, los condenados al olvido y postergamiento total.

2.3.2. Vivir la cárcel como alejamiento de la sociedad.

Estar preso significa vivir la cárcel permanentemente y con un alejamiento progresivo de los valores y modelos de comportamiento de nuestra sociedad en el exterior, someterse a una disciplina institucional que, poco a poco, se va haciendo propios los modos de la subcultura carcelaria. Se trata de un penoso proceso que implica pérdida de identidad y de decisión de la propia vida. La cárcel es un ritual de ceremonias degradantes (cacheos, recuentos, órdenes y prohibiciones estúpidas) que mortifican el yo, despersonalizan al individuo hasta colgarlo en una tensión permanente donde el miedo, el sufrimiento psicológico y la disminución de la autoestima le vaya degradando hasta convertirlo en un autómatas adaptado al inhumano reglamento penitenciario.

2.3.3. La cárcel como espacio destructor

Lo que se produce en el mundo carcelario no es sólo un encubrimiento de la realidad, sino una “reconstrucción y re-creación” de la realidad. No es sólo que la cárcel deshumaniza, sino que re-humaniza en un mundo humano. Es “otro” mundo.

Una jurista se atreve a decir:

“La cárcel es la Institución (inhumana y deshumanizante), mediante la cual el Estado inflige a las personas un sufrimiento “legal”,... privando a las personas de los derechos más inviolables, aquellos que nos hacen personas, en absoluta desproporción al daño que hayan podido causar a la colectividad”

2.3.4. Las Víctimas de la cárcel:

LOS PRESOS

Los presos son víctimas de un sistema social, de un sistema económico, de un sistema económico, de un sistema cultural, de un sistema judicial, de un sistema penitenciario... injustos que, finalmente, abocan a unas personas concretas a realizar determinados actos que en circunstancias normales la mayoría de ellos no harían.

Por otro lado, los presos se convierten en víctimas de un sistema penitenciario injusto que en lugar de ayudarlos a reinsertarse y reeducarse los vuelve más agresivos porque los maltrata. No tiene en cuenta a la persona con unos valores y unas cualidades, sino que sólo ve al delincuente que ha de ser castigado con la mayor dureza posible.

La mayoría de los presos pobres y excluidos cumplen íntegramente sus condenadas.

LAS FAMILIAS DE LOS PRESOS

Cuando una persona entra a cumplir una condena en prisión el castigo no lo recibe sólo el preso sino también todas las personas de su entorno y, de manera especial, sus seres más queridos.

La proximidad, el trato correcto y el acompañamiento familiar conforman otra de las asignaturas pendientes del sistema penitenciario. Que se tendría que revisar y tenderá que evolucionar, porque, en definitiva, un familiar nunca puede ser el responsable de los actos cometidos por la persona encarcelada y en cambio recibe un castigo similar al de la persona condenada. De esta manera los padres, abuelos, hermanos, parejas, hijos... se convierten en víctimas de un sistema penitenciario injusto y de un sistema judicial incapaz de encontrar alternativas positivas y constructivas que ayuden a la persona que ha cometido un error en su vida a afrontar el futuro con ilusión y esperanza para seguir luchando.

Tomado de "Cristianismo i justicia, nº 116"

EN CONCLUSIÓN: (Podemos hacer un ejercicio de contraste de estos derechos con los datos de la misma cárcel o con alguien que la conozca.

LA SOCIEDAD

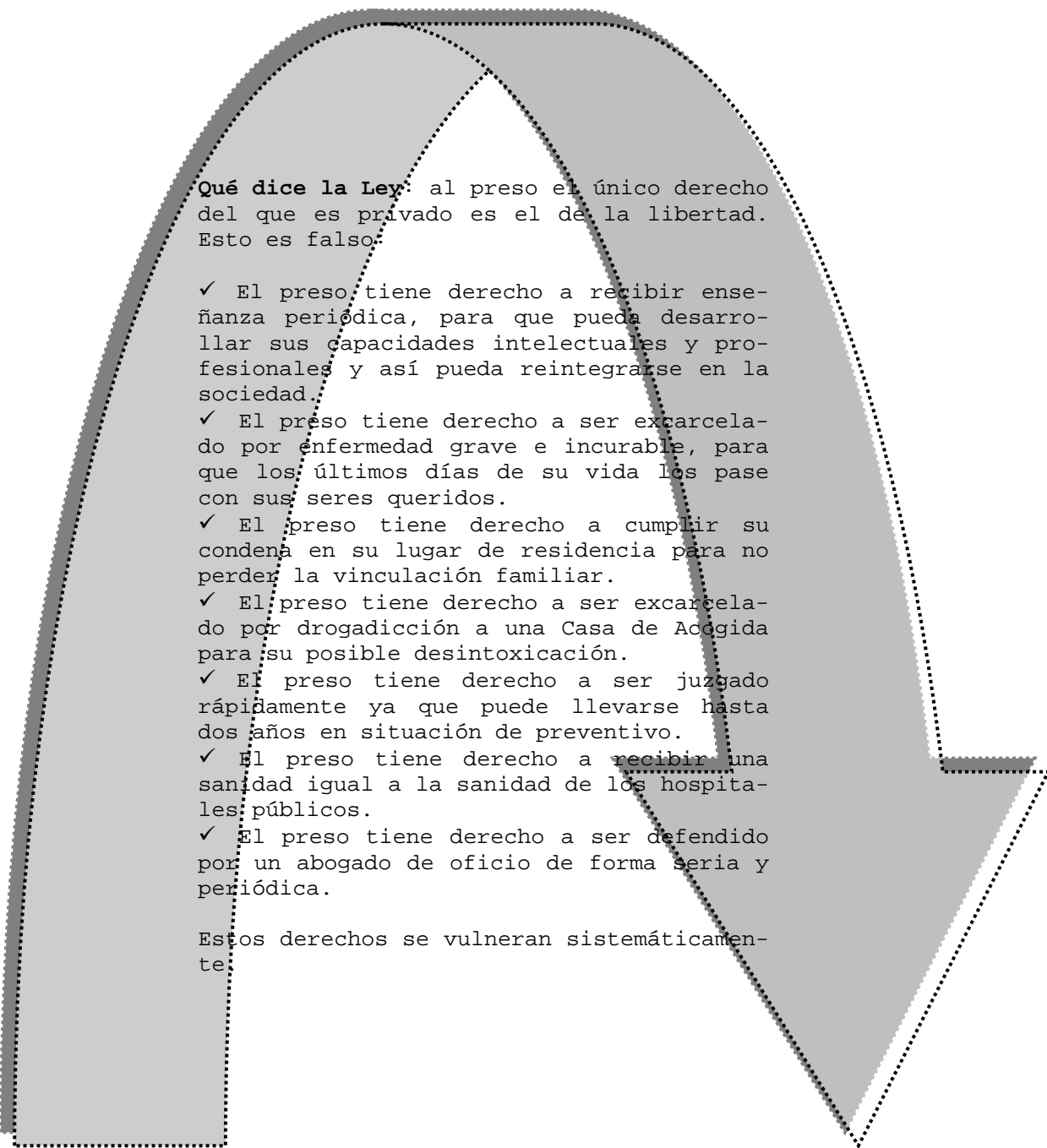
Todos y cada uno de nosotros somos también unas verdaderas víctimas del sistema penitenciario, sobre todo a causa de nuestra ignorancia y nuestra falta de sentido crítico.

En primer lugar se nos engaña y se nos manipula de manera sistemática cada vez que se nos intenta dar una información referente a los centros penitenciarios y a los presos y presas de nuestro país.

En segundo lugar, nuestra falta de sentido crítico nos hace aceptar la prisión como la única respuesta válida y eficaz frente a todo error cometido por una persona.

Y, en tercer lugar, somos víctimas porque hemos perdido toda la capacidad de mirar al futuro. Sólo pensamos en la respuesta inmediata del castigo y con la máxima dureza posible.

La sociedad no tiene ninguna responsabilidad sobre los errores inevitables. Pero cuando se cometen errores que se podían haber evitado mediante un buen acompañamiento nos cae encima todo el peso de la responsabilidad.



Qué dice la Ley: al preso el único derecho del que es privado es el de la libertad. Esto es falso.

✓ El preso tiene derecho a recibir enseñanza periódica, para que pueda desarrollar sus capacidades intelectuales y profesionales y así pueda reintegrarse en la sociedad.

✓ El preso tiene derecho a ser excarcelado por enfermedad grave e incurable, para que los últimos días de su vida los pase con sus seres queridos.

✓ El preso tiene derecho a cumplir su condena en su lugar de residencia para no perder la vinculación familiar.

✓ El preso tiene derecho a ser excarcelado por drogadicción a una Casa de Acogida para su posible desintoxicación.

✓ El preso tiene derecho a ser juzgado rápidamente ya que puede llevarse hasta dos años en situación de preventivo.

✓ El preso tiene derecho a recibir una sanidad igual a la sanidad de los hospitales públicos.

✓ El preso tiene derecho a ser defendido por un abogado de oficio de forma seria y periódica.

Estos derechos se vulneran sistemáticamente.

UN PEQUEÑA REFLEXIÓN FINAL:

¿Fueron pensadas las prisiones del Primer Mundo para que cumplieran condena los pobres del Tercer Mundo?

- ¿No sería parte de la solución la inversión en planes de cooperación internacional para que ciudadanos de países empobrecidos no tuvieran que abandonar su tierra para vivir en la marginalidad y en la exclusión de la “dorada Europa”?